

recurrente y vulgar y él pero usted dijo en un santiamén "en un pispás mientras despabilo estos atalajes de por medio".

Pero que, y que eso me lo rogaba muy encarecidamente, no tuviera "no tenga usted miedo" y que con casi nada - agregó - de buena "aunque eso sí, buenísima - puntualizó y que en eso ni se me ocurriera le suplico que en eso no me vaya usted a racanear que sería nefasto" - voluntad y unos ensayos por mi cuenta para soltarme y adquirir práctica terminaría yo sola por encontrarme en punto y que ya podía mirarme si quería.

-Pero que era ahora, "ahora que sí me lo pedía" cuando no era capaz de abrir ella la boca y, ella "no teniendo por qué saber interpretar mi silencio" y con los ojos suyos bajos le preguntó si pensaba que la podría perdonar. Y, ella, ¡pero criatura si nunca me había visto tan guapa!

-Pues podíamos ir nosotras un día, ¿no?, a ver cómo nos dejaba.

-Y la otra que no, que no se lo decía por el maquillaje y sí por la vara que le había dado con tanto, tanto hablar.

-Pues entonces no, que la gente que habla mucho a mí me pone la cabeza así...Así que, ¿tú que dices?

-Depende hija de lo que tú quieras oír si bien, las grandes salidas, las triunfales y verdaderamente airosas le replicó puede que algo molesto don Federico, se avienen mal con las soluciones groseras y triviales.

Y yo le dije "¿vara?" y que oh que no que no de vara nada "¡ha sido una conversación encantadora!" pero que, sinceramente, no me lo tomase a mal pero era muy posible que los consejos que me había dado los echara como aquel que dice en saco roto.

-Y "oh, no" pero que no se preocupara mucho porque eso iba sólo por los de maquillaje y, la otra "pero si no le he dado ningún otro"; depende hija de lo que tú quieras oír.

-Pues...a estas horas y oyendo como estoy la llave en la cerradura de la puerta una solución sencilla y rápida.

-Muchas patatas fritas.

-Va a ser poco pero...oye, ¿cómo le contestó eso?

-Pues...poniendo un par de huevos.

-¿Para cada uno?

-Claro, para cada uno.

*